

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Les comunicamos que ayer, aproximadamente a las 22, en la comunidad “Santiago Alberione” de Albano L., el Padre llamó a “nueva vida” a nuestra hermana

DAL CORSO EMMA Sor MARCELLINA MARIA
Nacida en Lugo di Grezzana (Verona) el 3 de enero de 1927

Falleció a causa de un edema pulmonar luego de algunos días en los que avanzaba su gravísima condición debida a una metástasis múltiple en el hígado, en los huesos y en los pulmones. Sor Marcellina vivió la enfermedad con mucha serenidad y dignidad, con fe y con la conciencia de acercarse al momento supremo de su vida. En los últimos días repetía con frecuencia: “¡Qué bello! ¡Qué bello!”. Parecía vivir ya en otra dimensión, en compañía de una presencia invisible a los ojos humanos.

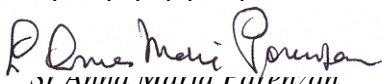
Entró en la Congregación en la casa de Alba, el 27 de abril de 1949, cuatro años después de su hermana Sor Lucia, a quien le había cedido el paso en el ingreso entre las Hijas de San Pablo, por el temor que cambiase de idea... Después de la primera formación vivida en Alba y en Verona, fue mandada a Roma para el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 19 de marzo de 1951. Muchas son las comunidades testigos del amor, de la fineza de ánimo y de la sencillez de Sor Marcellina. En Verona, Ancona y Piacenza desempeñó con gran abnegación el apostolado de la difusión. En Belluno, Trapani y Treviso fue atenta y generosa superiora local. En Alessandria, Nápoles, Rovigo y L’Aquila vivió con pasión el apostolado de la librería, convencida de cuanto afirmaba el Fundador, en 1955: “En la librería, todas ustedes se convierten en maestras... La librería es un centro de luz. En la librería reciben a las personas no como clientes, sino como almas a las cuales salvar, personas a las cuales iluminar y consolar”.

Por algunos años Sor Marcellina trabajó en las Agencias San Pablo Film de Trento y Bolonia. Su disponibilidad y docilidad a las indicaciones de las superiores era proverbial. Ella misma escribía en 1969 a la superiora provincial: “No tengo ningún deseo particular que el de amar a la Congregación y estar disponible a todas las necesidades, en lo poco que se hacer. Me encuentro bien y soy feliz”. En aquella ocasión, con disponibilidad y humildad, expresaba el deseo de encargarse de la cocina y de la casa de alguna pequeña comunidad. Desde 1980 hasta cuando aproximadamente un año atrás, desempeñó casi sin interrupción el servicio en el guardarropas en las comunidades de Ariccia-Galloro, Rocca di Papa, Albano “Tecla Merlo” y Albano “Santiago Alberione”. Era también experta chofer y se prestaba con gusto para acompañar a las hermanas en las comisiones o al cercano Hospital “Regina Apostolorum”.

Toda su persona emanaba dulzura y serenidad. Recordamos con vivo reconocimiento su sonrisa, sus ojos luminosos por la alegría de ser “paulina” y por la convicción de estar “habitada” por la Santísima Trinidad. Escribía con ocasión de su 50º aniversario de profesión: “Mi corazón está real y fuertemente conmovido por la alegría, por los dones de gracia y de misericordia que el Señor me ha concedido en estos cincuenta años de vida en nuestra queridísima Congregación. Siempre experimenté un gran reconocimiento al Señor por haberme conducido a la Familia Paulina. Por todo esto soy felicísima de pertenecer a ella. Bendigo al Padre por haberme hecho encontrar una espiritualidad dulcísima, fuerte y completa. Para mí, la visita fue siempre fuente de luz, de renovación, de consolación y confrontación. ¡A Dios toda gloria y alabanza!”.

Sor Marcellina también vivió el sufrimiento con la misma dignidad con la que siempre se caracterizó, sin una queja y sin replegarse en la enfermedad que iba invadiendo su organismo. La oración y la intensa intimidad con el Señor Jesús, su único Maestro, la acompañó en este trecho de su vida, dejándonos a nosotras y a su queridísima hermana Sor Lucia el recuerdo

Con afecto.


SI ANNA MARIA LORENZINI
Vicaria general

Roma, 19 de mayo de 2010.